

tocado y curado por su Palabra. Con frecuencia, el testimonio de una comunidad cristiana acompaña en esta aventura divina y da ánimos para levantarse, para salir de uno mismo y reanudar el camino con Jesús y con los hermanos.

Recogemos el testimonio de una joven siria: "Al final del año pasado mi país vivió una situación muy difícil, y mi ciudad sufrió una ola de caos y de miedo. Estaba profundamente preocupada por mi familia, por mis amigos y por mí misma. En medio de tanta incertidumbre, intentaba mantener firme la esperanza en Dios, procurando ser fuerte a pesar de todo. Antes de estos sucesos, junto con los jóvenes con los que me comprometí a vivir el Evangelio, habíamos planificado varios proyectos de apoyo a familias necesitadas mediante paquetes de alimentos y otras iniciativas. Pero esta situación nos obligó a suspender temporalmente toda actividad. Al cabo de unos días conseguimos reunirnos: en ese encuentro descubrimos la fuerza y el valor los unos en los otros. Decidimos no dejarnos vencer por el miedo, sino poner nuestra confianza en Jesús y reanudar el camino que habíamos emprendido. Con fe compartida, conseguimos ayudar a más de cuarenta familias que realmente necesitaban ayuda. En medio de esas dificultades sentíamos que gracias al amor de Dios y a nuestra unidad podíamos marcar la diferencia".

"Levántense, no tengan miedo"

Después de haber subido al monte con Jesús para encontrar a Dios y escuchar su voz, podemos descender con Él para “[...] volver a la llanura, donde encontramos a muchos hermanos agobiados por el cansancio, enfermedades, injusticia, ignorancia, pobreza material y espiritual”².

Como comunidad cristiana, también podemos sufrir y quedarnos confundidos, pero esta Palabra nos empuja a ponernos en movimiento juntos para llevar a todos “los frutos de la experiencia que hemos tenido con Dios y compartir la gracia recibida”⁷³.

Letizia Magri y el equipo de la Palabra de Vida

2. Cf. FRANCISCO, *Angelus*, 16-3-2014.

3. Ibid.



Descargá la Palabra de Vida en distintos formatos.

PUBLICACIÓN MENSUAL DEL MOVIMIENTO DE LOS FOCOLARES

WWW.FOCOLARE.ORG/CONOSUR
WWW.CIUDADNUEVA.COM.AR
WWW.REVISTACIUDADNUEVA.ONLINE



1. Lubich, C., Palabra de Vida de agosto de 2002.

„Levántense, no tengan miedo“

que siempre nos precede.
"¿Quién no pasa por pruebas? Estas adquieren el cariz del fracaso, de la pobreza, de la depresión, de la duda, de la tentación... [..] También da miedo la sociedad materialista e individualista que nos rodea, con guerras, violencia, injusticias... Ante estas situaciones puede insinuarse también la duda: ¿dónde ha ido a parar el amor de Dios? [..] Jesús ha entrado de verdad en cada dolor, ha cargado con todas nuestras pruebas. [...] El es Amor, y es propio del amor expul-sar todo temor. Cada vez que nos asalte un miedo, que estemos agobiados por un dolor, podemos reco-nocer la verdadera realidad que se esconde ahí: es Je-sús, que se hace presente[...].] dejemos que entre en nuestra vida. Y luego, sigamos viviendo lo que Dios quiere de nosotros, lanzándonos a amar al prójimo. Descubriremos que Jesús es siempre Amor. Así podre-mos decirle, como los discípulos: 'Verdaderamente eres Hijo de Dios'" (Mt 14, 33)¹.

"Levántense, no tengan miedo."

(Mateo 17, 7)

Pedro, Santiago y Juan suben a un monte alto con Jesús y allí ven la gloria del Maestro y oyen la voz del Padre que lo reconoce como Hijo.

Una experiencia extraordinaria, cara a cara con Dios, que permite a su criatura conocerlo en su esplendor. El temor los ha hecho caer en tierra, pero Jesús los toca y les dice:

"Levántense, no tengan miedo"

El verbo *levantarse* es el mismo con el que el Evangelio suele expresar la resurrección, así como “no teman” son las primeras palabras que el Resucitado dirige a las mujeres junto al sepulcro vacío después de saludarlas (Mt 28, 10; cf. 28, 5). Así pues, las palabras de Jesús, fuertes y claras, son una decidida invitación a una vida nueva, que es posible para los discípulos con el toque de su mano.

También nosotros nos vemos a veces frenados por nuestros miedos, apesadumbrados por las pruebas de la vida, por situaciones sin salida. No podemos

Palabra de Vida